



**Universitat de les
Illes Balears**

Facultad de Psicología

Trabajo de Fin de Grado

**Prevalencia y grado de aceptación de las conductas de
coerción sexual en las relaciones de pareja en la población
universitaria de la UIB**

Laura Maymó Gallurt

Grado en Psicología

Año académico 2018-19

DNI del alumno: 41583685F

Trabajo tutelado por Javier Pérez Pareja
Departamento de Psicología

Se autoriza la Universidad a incluir este trabajo en el Repositorio Institucional para su consulta en acceso abierto y difusión en línea, con finalidades exclusivamente académicas y de investigación.	Autor		Tutor	
	Sí	No	Sí	No
	X		X	

Palabras clave del trabajo: coerción sexual, relaciones sexuales, relaciones de pareja, guiones sexuales o scripts.

Resumen

La coerción sexual entre adolescentes y jóvenes se considera un problema de actualidad en nuestra sociedad sobre todo en las relaciones de pareja. Sus consecuencias pueden afectar en el bienestar físico, psicológico y sexual. Ha sido explicada por los guiones sexuales o *scripts* que rigen el comportamiento en las relaciones sexuales. El objetivo de este estudio es evaluar la prevalencia y el grado de aceptación de la coerción sexual en las relaciones de pareja de los jóvenes universitarios. Para ello, participaron 258 estudiantes y se les administraron dos cuestionarios que analizan las variables sexo del perpetrador, grado de cooperación de la víctima y estrategias de coerción sexual. Los resultados han mostrado una prevalencia y un grado de aceptación bajos. Por un lado, encontramos mayor prevalencia cuando la víctima primero coopera y después se niega y también cuando se hace uso de la estimulación física y la coerción verbal. No se han encontrado diferencias entre hombres y mujeres. Y, por otro lado, se ha obtenido un grado de aceptación mayor cuando el sexo del perpetrador es una mujer y cuando se utiliza el alcohol y/o drogas; en el caso del grado de cooperación de la víctima no ha habido diferencias significativas. Por último, los hombres presentan mayor grado de aceptación que las mujeres.

Abstract

Sexual coercion between adolescents and young people is considered a topical problem in our society, especially in couple relationships. Its consequences can affect physical, psychological and sexual well-being. This has been explained by the sexual scripts that govern the behaviour in the sexual intercourse. The objective of this study is to evaluate the prevalence and degree of acceptance of sexual coercion in couple relationships of young university students. For this purpose, 258 students participated, and they were given two questionnaires that analyse the sex variables of the perpetrator, degree of cooperation of the victim and strategies of sexual coercion. The results have shown a low prevalence and degree of acceptance. On the one hand, we find greater prevalence when the victim first cooperates and then refuses and, also, when physical stimulation and verbal coercion is used. No differences have been found between men and women. On the other hand, a higher degree of acceptance has been obtained when the perpetrator's sex is a woman and when alcohol and/or drugs are used; in the case of the degree of cooperation of the victim there have not been significant differences. Finally, men show a higher degree of acceptance than women.

Índice

1. Introducción	3
2. Método	7
a. Participantes	7
b. Variables e instrumentos	9
c. Procedimiento	11
d. Análisis de datos	12
3. Resultados	13
4. Discusión y conclusión	23
5. Referencias bibliográficas	26
6. Anexos	29
a. Consentimiento informado	29
b. Cuestionario Grado de aceptación	31
c. Cuestionario Prevalencia de Coerción Sexual	37

1. Introducción.

La coerción sexual entre los adolescentes y jóvenes supone un gran problema para la sociedad debido a su alcance y el impacto producido.

O'Sullivan (2005) define la coerción sexual como la manipulación o presión que ejerce una persona para conseguir mantener algún tipo de relación sexual cuando la otra persona implicada no ha mostrado su consentimiento. Baeza, Fuertes y Orgaz (2008) lo describen como la utilización de una serie de estrategias como el uso de la presión, la intimidación verbal, la utilización del alcohol y/o drogas o el uso de la fuerza física para conseguir participar en una actividad sexual con otra persona sin su consentimiento. Es decir, se trata del uso de una serie de comportamientos específicos que vulneren la capacidad de decisión para participar en una actividad sexual (Ilabaca, Fuertes y Orgaz, 2015).

Durante las últimas décadas un gran número de científicos han prestado atención a esta problemática y han llevado a cabo una serie de investigaciones. Jackson, Cram y Seymour (2000) encontraron que en un instituto de enseñanza media de Nueva Zelanda un 67% de hombres y un 77% de mujeres reportaron haber mantenido relaciones sexuales no deseadas. Asimismo, en otros estudios se valora que el 43,9% de las mujeres y el 23,4% de los hombres han experimentado contacto sexual no deseado (Breiding *et al.*, 2014). En Holanda se encontró que el 14,7-19,7% de los hombres y el 6,9-9,7% de las mujeres afirmaron haber usado estrategias coercitivas para lograr relaciones sexuales (Huitema y Vanwesenbeeck, 2016).

En España se han obtenido resultados que siguen la misma dirección. Un estudio realizado en la Comunidad de Madrid obtuvo que el 33,2% de las mujeres universitarias han mantenido relaciones sexuales no deseadas y el 24,3% de los hombres universitarios afirman

haber utilizado estrategias de coerción sexual para mantener relaciones sexuales (Sipsma, Carrobles, Montorio y Everaerd, 2000).

En diversos trabajos realizados por Fuertes y Ramos se encuentra que entre el 30 y el 40% de las mujeres adolescentes y jóvenes han sufrido coerción sexual por parte de sus iguales (Martín, Vergeles y Fuertes, 2007). Hernández y Romero (2009) obtuvieron que el 33,4% de la muestra total reporta haber sido víctima de coerción sexual. Del 33,4%, el 56,1% fueron mujeres y el 43,9% hombres.

Los estudios llevados a cabo por Hernández, Tapia y Reynaga (2015) han estimado que hasta el 50% de las mujeres y el 39% de los hombres han sufrido distintas formas de coerción sexual. La edad de iniciación sexual es cada vez más precoz lo que explicaría la gran prevalencia entre los adolescentes y jóvenes españoles (Hernández *et al.*, 2015).

Estas tasas de prevalencia podrían ocultar diferencias entre hombres y mujeres ya que los hallazgos de varios estudios sugieren que las mujeres son más proclives a reportar participación en relaciones sexuales coercitivas que los hombres (Jackson et al., 2000; Ybarra, Bull, Kiwanuka, Bangsberg & Korchamaros, 2012)

Además, varios autores han encontrado que la coerción sexual tiene mayor prevalencia en las relaciones de pareja (Katz, Moore, y Tkachuk, 2007; Moyano, Monge y Sierra, 2016). Saldívar y Romero (2009) encontraron que la coerción se presentaba más frecuentemente en las relaciones de pareja (57%), seguido de las relaciones de amistad (22,4%), de conocidos (14,7%) y, por último, desconocidos (4,7%) y parientes (1,9%). Asimismo, Brousseau, Bergeron, Hébert y McDuff (2011) sugieren que se ha dado algún tipo de coerción sexual en más del 50% de las parejas. Por último, Saldívar, Jiménez, Gutiérrez y Romero (2015) han obtenido que entre el 25 y 60% de los adolescentes han experimentado coerción sexual durante las relaciones de pareja.

La coerción sexual ha sido abordada mediante la teoría de los guiones sexuales o *scripts*. Las interacciones sexuales se rigen por las normas, derechos y obligaciones prescritas por la sociedad. A partir de ello, se establecen unas expectativas en los adolescentes y jóvenes sobre cómo deben actuar y relacionarse con los demás y terminan por integrarse en forma de guiones que actúan como modelos mentales sobre la conducta esperada en las relaciones sexuales (Martín *et al.*, 2007).

Los autores, entre los distintos aspectos que presentan los guiones sexuales o *scripts*, destacan la ausencia de un consentimiento verbal explícito por parte de los hombres y las mujeres que se encuentran implicados en una interacción sexual. Al no existir un consentimiento explícito, se sobreentiende que el proceso de negociación será implícito por lo que la comunicación no verbal se convertirá en un factor determinante. El problema se encuentra en la interpretación que hace cada individuo de la comunicación no verbal por lo que puede dar pie a que se den situaciones sexualmente coercitivas.

La coerción sexual puede provocar consecuencias graves en el bienestar físico, psicológico y sexual de los adolescentes y jóvenes y puede fomentar el aprendizaje de formas de interacción sexual inadecuadas. Estudios como los de De Visser, Rissel, Richters y Smith (2007) y Najman, Dunne, Purdie, Boyle y Coxeter (2005) han encontrado que las personas que han sido víctimas de relaciones sexualmente coercitivas presentan una mayor probabilidad de mantener relaciones sexuales de una forma problemática. Pueden presentar síntomas como el miedo a la intimidad, ansiedad por la práctica sexual y falta de placer sexual. Además, se ha encontrado una relación entre las interacciones sexuales coercitivas y la ocurrencia de reacciones emocionales negativas como por ejemplo rabia y tristeza (Ilabaca *et al.*, 2015).

El estudio del comportamiento en las relaciones sexuales permite adquirir nuevos conocimientos y entender el significado de la coerción sexual y los factores asociados, así como diseñar y mejorar programas de intervención para abordar el problema. La mayoría de las investigaciones se centran en analizar la prevalencia de coerción sexual en las relaciones que mantienen los adolescentes y jóvenes, pero pocos estudios han tenido en cuenta el grado de aceptación que tienen de las distintas conductas coercitivas que se dan.

Por ello, el propósito del presente estudio es, por un lado, estudiar la prevalencia de coerción sexual en las relaciones de pareja de los jóvenes universitarios y, por otro lado, evaluar el grado de aceptación que tienen de las situaciones coercitivas que se dan en dichas relaciones ya que se trata de un factor importante para predecir cómo se comportará la víctima ante las distintas estrategias utilizadas por el perpetrador.

Con lo cual, se plantean los siguientes objetivos específicos:

1. Describir las características sociodemográficas de la muestra;
2. Evaluar la prevalencia de coerción sexual en las relaciones de pareja;
3. Estudiar la prevalencia de las distintas estrategias de coerción sexual en las relaciones de pareja;
4. Evaluar la prevalencia de coerción sexual en función del grado de cooperación de la víctima;
5. Determinar el grado de aceptación dependiendo del sexo del perpetrador;
6. Evaluar el grado de aceptación dependiendo del tipo de estrategia de coerción sexual utilizada por el perpetrador y
7. Estudiar el grado de aceptación dependiendo del grado de cooperación de la víctima.

Por último, las hipótesis son las siguientes:

1. Existirá mayor prevalencia de coerción sexual en mujeres que en hombres.
2. Las estrategias con mayor prevalencia serán la coerción verbal y la estimulación física.
3. La estrategia con menor prevalencia será el uso de la fuerza física.
4. Existirá mayor prevalencia de coerción sexual cuando la víctima primero acepta, pero después en un momento determinado se niega.
5. Existirá mayor grado de aceptación si el perpetrador es una mujer.
6. Las estrategias con mayor grado de aceptación serán la coerción verbal y la estimulación física.
7. La estrategia con menor grado de aceptación será el uso de la fuerza física.
8. Habrá menor grado de aceptación si la víctima desde el principio se niega a mantener relaciones sexuales.
9. Las mujeres presentarán un menor grado de aceptación en comparación con los hombres.

2. Método.

a. Participantes.

La muestra total del estudio está formada por 258 estudiantes de la universidad de las islas baleares (UIB) con edades comprendidas entre 18 y 25 años. Todos los participantes tienen una nacionalidad española. El 31,01% son hombres y el 68,99% mujeres con una media de edad de 20,745 años (DT= 1,742).

Esta muestra se divide en dos submuestras. La primera está constituida por los estudiantes que respondieron el primer cuestionario que hace referencia al grado de aceptación de la coerción sexual. Está formada por 157 estudiantes, un 28,0% de hombres y un 72,0% de mujeres con una edad promedio de 20,65 años (DT= 1,724). El 14,0% de los

participantes pertenecen a la rama de estudios de artes y humanidades, el 21,0% a la de ciencias, el 26,1% a la de ciencias de la salud, el 34,4% a las ciencias sociales y jurídicas y el 4,5% restante a la ingeniería y arquitectura.

De todos los participantes, el 80,3% respondió que había tenido alguna relación de pareja anteriormente y, el 42,0% de éstos, confirmó tener una relación de pareja en el momento de la recogida de datos.

Por el contrario, la segunda submuestra está constituida por los estudiantes que respondieron el segundo cuestionario que evalúa la prevalencia de coerción sexual. Ésta consta de 101 estudiantes, un 35,6% de hombres y un 64,4% de mujeres y una edad promedio de 20,84 años (DT= 1,759). El 19,8% de los participantes pertenecen a la rama de estudios de artes y humanidades, el 22,8% a la de ciencias, el 25,7% a las ciencias de la salud, el 22,8% a las ciencias sociales y jurídicas y, por último, el 9,0% a la ingeniería y arquitectura. Todos los participantes habían tenido una relación de pareja anteriormente y, en el momento de la recogida de datos, el 45,5% tenían una relación y el 54,5% no la tenían (véase la Tabla 1).

Tabla 1
Características sociodemográficas de los participantes

	Muestra total	Submuestra 1	Submuestra 2
Edad (m±DT)	20,745 ± 1,742	20,65 ± 1,724	20,84 ± 1,759
Sexo			
Masculino	31,01%	28,0%	35,6%
Femenino	68,99%	72,0%	64,4%
Rama de estudios			
Artes y humanidades	16,28%	14,0%	19,8%
Ciencias	21,705%	21,0%	22,8%
Ciencias de la salud	25,97%	26,1%	25,7%
Ciencias sociales y jurídicas	29,845%	34,4%	22,8%
Ingeniería y arquitectura	6,20%	4,5%	9,0%
Alguna vez relación de pareja ¹			
Sí		80,3%	100%
No		19,7%	-
Relación de pareja actual			

Sí	42,0%	45,5%
No	58,0%	54,5%

1.En el caso de la submuestra 2 haber tenido alguna vez una relación de pareja es una variable de selección.

El objetivo de obtener muestras distintas para cada estudiar el grado de aceptación y la prevalencia de la coerción sexual fue evitar el efecto halo que podría darse si los mismos participantes respondieran ambos cuestionarios.

b. Variables e Instrumentos.

Las variables que se han tenido en cuenta en este estudio son: el sexo del perpetrador, el grado de cooperación por parte de la víctima y la estrategia de coerción sexual utilizada por el perpetrador. En relación al sexo del perpetrador, éste puede ser hombre o mujer; el grado de cooperación hace referencia a si la víctima ante el intento del perpetrador de mantener relaciones sexuales se niega desde el principio o si primero coopera, pero después en un momento determinado se niega; y, por último, la estrategia de coerción sexual utilizada por el perpetrador puede ser:

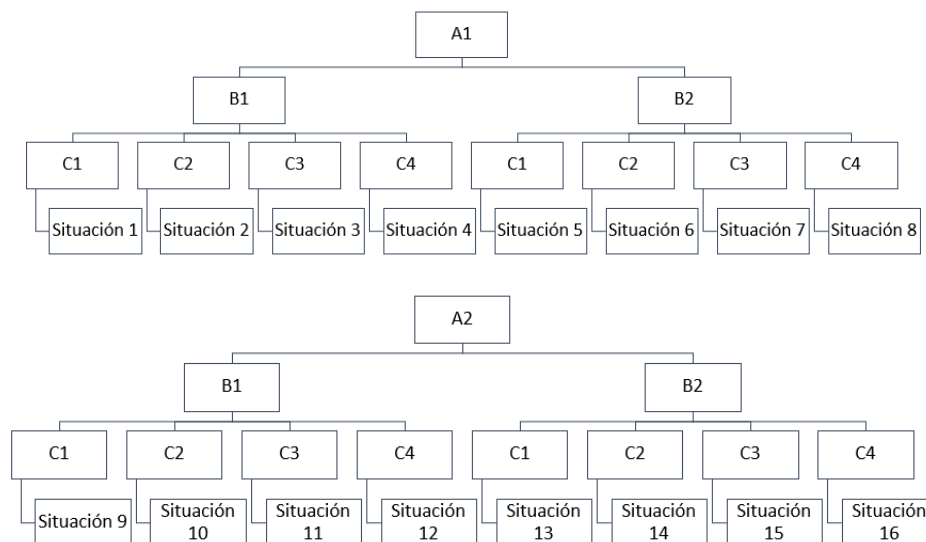
- *Coerción verbal*: uso de insistencia y/o chantaje para manipular a una persona para realizar una conducta deseada.
- *Estimulación física*: utilización de caricias y/o tocamientos para excitar sexualmente a otra persona.
- *Uso del alcohol y/o drogas*: suministrar alcohol y/o drogas con el objetivo de que la otra persona ceda ante una situación determinada.
- *Uso de la fuerza física*: utilización de la fuerza física para obligar a otra persona a llevar a cabo una conducta determinada.

Para la consecución de los objetivos se elaboró un cuestionario que está dividido en dos partes. La primera parte está formada por una serie de preguntas que hacen referencia a las características sociodemográficas como el sexo del participante, la edad, la rama de estudios, si ha tenido una relación de pareja alguna vez y si tiene actualmente pareja con el objetivo de obtener información contextual de los participantes. La segunda parte está formada por 16 situaciones hipotéticas en las que se presentan episodios en los que un miembro de la pareja de jóvenes quiere mantener relaciones sexuales y ante la negativa de su pareja, éste decide llevar a cabo una conducta coercitiva para poder conseguir tener relaciones sexuales.

La formulación de las 16 situaciones hipotéticas se ha llevado a cabo mediante el cruce de las tres variables a estudiar: el sexo del perpetrador (A), el grado de cooperación (B) y la estrategia de coerción sexual (C) (véase la Figura 1).

Figura 1.

Cruce de variables para la formulación de las situaciones hipotéticas.



Nota: A1=Sexo perpetrador hombre. A2=Sexo perpetrador mujer. B1=Grado de cooperación no desde el principio. B2=A1 principio coopera, pero después se niega. C1=Coerción Verbal. C2=Estimulación física. C3=Uso de alcohol y/o drogas. C4=Uso de la fuerza física.

Debido a los objetivos de este estudio, se hicieron dos versiones del cuestionario. En la primera versión se presentan las 16 situaciones hipotéticas y se pregunta a los participantes qué respondan su grado de aceptación con las situaciones de coerción sexual y, en la segunda versión, se presentan las mismas situaciones, pero en este caso, se pide a los participantes que señalen la prevalencia de esas situaciones en su relación de pareja (véase los Anexos 2 y 3).

c. Procedimiento.

La técnica de muestreo que se utilizó para la recogida de datos fue un procedimiento subjetivo de muestra accidental, es decir, se seleccionó la muestra en base a su disponibilidad en las distintas facultades de la universidad.

La aplicación de los instrumentos se realizó de forma individual. Primero se proporcionó el consentimiento informado y, verbalmente y por escrito, se explicó el objetivo del estudio, el anonimato y la confidencialidad de los datos proporcionados, la posibilidad de retirarse del estudio y se resolvieron las dudas. Una vez firmado dicho consentimiento se les proporcionó el cuestionario.

A la primera submuestra se les proporcionó el primer cuestionario y se les explicó que primero debían responder unas preguntas sobre características sociodemográficas y, a continuación, leer atentamente las situaciones hipotéticas presentadas y responder en una escala de 1 a 5 su grado de aceptación con la estrategia utilizada por el perpetrador en las distintas situaciones donde 1 corresponde a muy en desacuerdo y 5 a muy de acuerdo (véase Anexo 2).

A la segunda submuestra se les entregó el segundo cuestionario y se les explicó también que debían responder una primera parte sobre características demográficas y,

seguidamente, responder si les ha sucedido en algún momento que su pareja ha utilizado las estrategias que usan los protagonistas en las distintas situaciones e indicarlo en una escala de 1 a 5 donde 1 es nunca y 5 corresponde a muy a menudo (véase Anexo 3).

Finalizada la recogida de datos, se depuró la muestra eliminando 4 participantes por no haber respondido todas las preguntas. Por último, se realizó el análisis, interpretación y discusión de los datos obtenidos.

d. Análisis de datos.

El análisis de los datos se llevó a cabo a nivel descriptivo. Se exponen los resultados de los cuestionarios por separado, analizando primero el que se centra en el grado de aceptación de la coerción sexual y, después, el que estudia la prevalencia de estas conductas. En ambos casos se realizó un ANOVA de medidas repetidas multifactorial ya que permite estudiar el efecto de varios factores sobre la media de una variable. En el primer cuestionario la ANOVA estaba compuesta por tres factores intrasujetos (sexo del perpetrador, grado de cooperación de la víctima y la estrategia de coerción sexual utilizada por el perpetrador) y una variable intersujeto (el sexo de la persona que responde el cuestionario). Y en el segundo, obviamos la variable intrasujeto sexo del perpetrador por lo que la ANOVA estaba formada por dos factores intrasujetos (grado de cooperación de la víctima y la estrategia de coerción sexual) y una variable intersujeto (el sexo de la persona que responde el cuestionario).

Antes de analizar el diseño de medidas repetidas, se comprobó la homogeneidad o igualdad de varianzas mediante la prueba de esfericidad de Mauchly. Los resultados de la prueba muestran que sólo el factor estrategias de coerción sexual cumple la esfericidad, en

cambio, los demás factores no lo cumplen. Por este motivo, en el caso del factor estrategias de coerción sexual tuvimos en cuenta la esfericidad asumida del estadístico y, en los otros factores se aplicó la corrección de Greenhouse-Geisser para que fuese posible seguir con esta prueba. La aplicación de esta corrección es común en el diseño de medidas repetidas multifactorial ya que es frecuente el incumplimiento de la esfericidad.

3. Resultados.

a. Grado de aceptación de la coerción sexual.

Refiriéndonos al grado de aceptación obtenemos una media general de 2,112 (DT=0,049), es decir, un nivel bajo. Si nos centramos en el factor sexo del perpetrador encontramos efectos principales significativos ($F [1, 155] = 124,428, p=0,000, \eta^2=0,445$). Cuando el perpetrador es un hombre el promedio es de 1,927 (DT=0,045), en cambio, cuando se trata de una mujer es de 2,298 (DT=0,058). Por lo tanto, existe mayor grado de aceptación de las conductas coercitivas cuando el perpetrador es una mujer.

Si analizamos los resultados en función del sexo del participante que ha respondido el cuestionario vemos que existen diferencias significativas en los resultados ($F [1,155] = 11,211, p=0,001, \eta^2=0,067$). Los hombres presentan mayor grado de aceptación que las mujeres (véase la Tabla 2).

Tabla 2
Grado de aceptación en función del sexo del perpetrador

	Muestra total	Sexo del encuestado	
		Hombre	Mujer
Sexo del perpetrador			
Hombre	1,927 (DT=0,045)	2,071 (DT=0,070)	1,782 (DT=0,044)
Mujer	2,298 (DT=0,058)	2,554 (DT=0,088)	2,042 (DT=0,055)

Respecto al grado de cooperación de la víctima no encontramos efectos significativos ($F [1,155] = 0,915, p=0,340, \eta^2=0,006$). La diferencia entre las medias cuando la víctima se niega desde el principio a mantener relaciones sexuales y cuando la víctima primero accede, pero después se niega es mínima siendo 2,127 (DT=0,053) en el primer caso y 2,098 (DT=0,051) en el segundo. Aunque la diferencia sea muy pequeña, sorprendentemente, existe mayor grado de aceptación de la coerción sexual cuando la víctima se niega desde el principio a mantener relaciones sexuales.

Por el contrario, sí que encontramos diferencias significativas dependiendo del sexo del encuestado ($F [1,155] = 5,002, p=0,027, \eta^2=0,031$) siendo mayor el grado de aceptación por parte de los hombres (véase la tabla 3).

Tabla 3
Grado de aceptación en función del grado de cooperación

Grado de cooperación	Muestra total	Sexo del encuestado	
		Hombre	Mujer
No	2,127 (DT=0,053)	2,361 (DT=0,079)	1,893 (DT=0,049)
Sí/No	2,098 (DT=0,051)	2,264 (DT=0,082)	1,931 (DT=0,051)

Siguiendo con las estrategias de coerción sexual encontramos también diferencias significativas ($F [3,465] = 148,636, p=0,000, \eta^2=0,490$). En la tabla x, podemos ver que la estrategia más aceptada es el uso del alcohol y/o las drogas y la menos aceptada, el uso de la fuerza física.

Entre los hombres y las mujeres que han respondido el cuestionario no existen diferencias significativas ($F [3,465] = 1,496, p=0,215, \eta^2=0,010$). Sigue siendo el uso del alcohol y/o las drogas la estrategia más aceptada y el uso de la fuerza física la menos aceptada, aunque las mujeres presentan menor grado de aceptación en todas las estrategias (véase la tabla 4).

Tabla 4*Grado de aceptación en función de la estrategia de coerción sexual*

Estrategia de coerción sexual	Muestra total	Sexo del encuestado	
		Hombre	Mujer
Coerción Verbal	2,154 (DT=0,053)	2,330 (DT=0,093)	1,978 (DT=0,058)
Estimulación física	2,284 (DT=0,073)	2,517 (DT=0,113)	2,051 (DT=0,070)
Uso del alcohol y/o drogas	2,632 (DT=0,078)	2,886 (DT=0,117)	2,378 (DT=0,073)
Uso de la fuerza física	1,379 (DT=0,035)	1,517 (DT=0,052)	1,241 (DT=0,032)

Si analizamos las relaciones entre los distintos factores, vemos que la interacción entre el sexo del perpetrador y el grado de cooperación de la víctima es significativa ($F [1,155] = 34,602, p=0,000, \eta^2=0,182$). Cuando el perpetrador es un hombre existe mayor grado de aceptación cuando la víctima primero acepta mantener relaciones sexuales y después se niega que si se niega desde el principio. Por el contrario, cuando el perpetrador es una mujer sucede al revés. Existe mayor aceptación de las conductas coercitivas cuando la víctima se niega desde el principio (véase la tabla 5). Además, se sigue aceptando más la coerción sexual cuando el perpetrador es una mujer que cuando es un hombre.

Tabla 5*Grado de aceptación en la interacción Sexo del perpetrador*Grado de cooperación*

Sexo del perpetrador	Grado de cooperación	
	No	Si/No
Hombre	1,842 (DT=0,050)	2,011 (DT=0,051)
Mujer	2,412 (DT=0,066)	2,184 (DT=0,059)

En este caso, no existen diferencias significativas entre los hombres y las mujeres que responden el cuestionario ($F [1,155] = 1,422, p=0,235, \eta^2=0,009$) (véase la tabla 6).

Tabla 6

*Grado de aceptación en la interacción sexo del perpetrador*grado de cooperación en función del sexo del encuestado*

Sexo del perpetrador	Sexo del encuestado			
	Hombre		Mujer	
	Grado de cooperación			
	No	Sí/No	No	Sí/No
Hombre	2,000 (DT=0,076)	2,142 (DT=0,083)	1,684 (DT=0,048)	1,881 (DT=0,052)
Mujer	2,722 (DT=0,097)	2,386 (DT=0,093)	2,102 (DT=0,061)	1,982 (DT=0,058)

La interacción entre el sexo del perpetrador y la estrategia de coerción sexual también es significativa ($F [3,465] = 26,603$, $p=0,000$, $\eta^2=0,146$). En la tabla 7, podemos observar que la estrategia más aceptada es el uso del alcohol y/o drogas con una media de 2,633 (DT=0,084) cuando el perpetrador es un hombre y 2,632 (DT=0,086) cuando es una mujer, pero existen diferencias en las otras estrategias. Cuando el perpetrador es un hombre la segunda estrategia más aceptada es la estimulación física con un promedio de 2,158 (DT=0,075). En cambio, cuando es una mujer, existe menos diferencia entre las estrategias y después del uso del alcohol y/o drogas, las estrategias más aceptadas son la coerción verbal, a diferencia del perpetrador hombre, con un promedio 2,538 (DT=0,070) seguido de la estimulación física con un promedio de 2,410 (DT=0,082). En ambos casos el uso de la fuerza física sigue estando por debajo de las demás estrategias, pero en todos los casos la media de aceptación es mayor cuando es la mujer quien realiza la coerción sexual.

Tabla 7

Grado de aceptación en la interacción Sexo del perpetrador
Estrategia de coerción sexual*

Estrategia de coerción sexual	Sexo del perpetrador	
	Hombre	Mujer
Coerción Verbal	1,769 (DT= 0,058)	2,538 (DT=0,070)
Estimulación física	2,158 (DT=0,075)	2,410 (DT=0,082)

	2,633 (DT=0,084)	2,632 (DT=0,086)
Alcohol y/o drogas		
	1,147 (DT=0,026)	1,612 (DT=0,057)
Fuerza física		

Si nos fijamos en las respuestas que dan los hombres y las mujeres encuestados en esta interacción, no encontramos diferencias significativas ($F [3,465] = 1,100, p=0,349, \eta^2=0,007$) (véase en la tabla 8).

Tabla 8

Grado de aceptación en la interacción sexo del perpetrador estrategias de coerción sexual en función del sexo del encuestado*

Estrategia de coerción sexual	Sexo del encuestado			
	Hombres		Mujeres	
	Sexo del perpetrador			
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer
Coerción Verbal	1,932 (DT=0,099)	2,727 (DT=0,117)	1,606 (DT=0,062)	2,350 (DT=0,073)
Estimulación física	2,307 (DT=0,117)	2,727 (DT=0,129)	2,009 (DT=0,073)	2,093 (DT=0,080)
Alcohol y/o drogas	2,841 (DT=0,126)	2,932 (DT=0,127)	2,425 (DT=0,078)	2,332 (DT=0,079)
Fuerza física	1,205 (DT=0,041)	1,830 (DT=0,81)	1,088 (DT=0,026)	1,394 (DT=0,050)

Por lo que corresponde a la relación entre el grado de cooperación de la víctima y la estrategia de coerción sexual también es significativa ($F [3,465] = 98,552, p=0,000, \eta^2=0,389$). Como vemos en la tabla 9, en todos los casos, menos con la coerción verbal, el grado de aceptación de las estrategias es mayor cuando la víctima primero acepta mantener relaciones sexuales, pero después en un momento determinado se niega que cuando la víctima se niega desde el principio. En el caso de la coerción verbal sucede, al contrario, existe mayor aceptación del uso de esta estrategia cuando la víctima se niega a mantener relaciones sexuales desde el principio.

Tabla 9

*Grado de aceptación en la interacción Sexo del perpetrador*Grado de cooperación*

Estrategia de coerción sexual	Grado de cooperación	
	No	Si/No
Coerción Verbal	2,573 (DT=0,080)	1,734 (DT=0,050)
Estimulación física	2,275 (DT=0,074)	2,293 (DT=0,084)
Alcohol y/o drogas	2,281 (DT=0,081)	2,984 (DT=0,088)
Fuerza física	1,378 (DT=0,039)	1,380 (DT=0,041)

En esta interacción, el factor sexo del encuestado no presenta diferencias significativas ($F [3,465] = 0,172$, $p=0,915$, $\eta^2=0,001$). Aun así, las mujeres siguen puntuando un menor grado de aceptación que los hombres (véase en la tabla 10).

Tabla 10

Grado de aceptación en la interacción grado de cooperación estrategias de coerción sexual en función del sexo del encuestado*

Estrategia de coerción sexual	Sexo del encuestado			
	Hombre		Mujer	
	No	Sí/No	No	Sí/No
Coerción Verbal	2,784 (DT=0,123)	1,874 (DT=0,104)	2,363 (DT=0,076)	1,593 (DT=0,065)
Estimulación física	2,523 (DT=0,122)	2,511 (DT=0,136)	2,027 (DT=0,076)	2,075 (DT=0,085)
Alcohol y/o drogas	2,580 (DT=0,120)	3,193 (DT=0,134)	1,982 (DT=0,075)	2,774 (DT=0,083)
Fuerza física	1,557 (DT=0,055)	1,477 (DT=0,062)	1,199 (DT=0,034)	1,283 (DT=0,039)

Por último, la interacción de los tres factores no es significativa ($F [3,465] = 2,359$, $p=0,071$, $\eta^2=0,015$). Como hemos visto anteriormente, en el caso de la estrategia de coerción verbal, tanto cuando el perpetrador es un hombre o una mujer, existe mayor grado de

aceptación de su uso cuando la víctima se niega desde el principio a tener relaciones sexuales. La diferencia entre medias se hace más notoria cuando el perpetrador es una mujer, siendo la media 3,109 (DT=0,105) cuando la víctima se niega y 1,968 (DT=0,074) cuando primero acepta y después se niega (véase la tabla 11).

Cuando el perpetrador es un hombre el grado de aceptación de las demás estrategias es mayor cuando la víctima primero acepta, pero después se niega. Sobre todo, cabe destacar el caso del uso del alcohol y/o drogas que difiere bastante dependiendo del grado de cooperación siendo 2,162 (DT=0,092) cuando la víctima se niega desde el principio y 3,103 (DT=0,109) cuando primero acepta, pero después se niega (véase la tabla 11). Asimismo, como hemos mencionado, cuando el perpetrador es una mujer se acepta más el uso de las distintas estrategias coercitivas.

Tabla 11

*Grado de aceptación en la interacción Sexo del perpetrador*Grado de cooperación*Estrategias de coerción sexual*

Estrategia de coerción sexual	Sexo del Perpetrador			
	Hombre		Mujer	
	Grado de cooperación			
	No	Si/No	No	Sí/No
Coerción Verbal	2,038 (DT=0,09)	1,5 (DT=0,054)	3,109 (DT=0,105)	1,968 (DT=0,074)
Estimulación física	2,058 (DT=0,083)	2,258 (DT=0,098)	2,491 (DT=0,092)	2,329 (DT=0,092)
Alcohol y/o drogas	2,162 (DT=0,092)	3,103 (DT=0,109)	2,400 (DT=0,093)	2,864 (DT=0,099)
Fuerza física	1,109 (DT=0,027)	1,184 (DT=0,041)	1,647 (DT=0,067)	1,576 (DT=0,062)

Finalmente, en esta interacción tampoco existen diferencias significativas con el sexo del encuestado ($F [3,465] = 0,080$ $p=0,971$, $\eta^2=0,001$). Aunque las mujeres vuelven a puntuar por debajo que los hombres (véase en la tabla 12 y 13).

Tabla 12

*Grado de aceptación de los hombres encuestados en la interacción Sexo del perpetrador*Grado de cooperación*Estrategias de coerción sexual*

Estrategia de coerción sexual	Sexo del Perpetrador			
	Hombre		Mujer	
	Grado de cooperación			
	No	Si/No	No	Sí/No
Coerción Verbal	2,227 (DT=0,139)	1,636 (DT=0,108)	3,341 (DT=0,158)	2,114 (DT=0,138)
Estimulación física	2,205 (DT=0,143)	2,409 (DT=0,155)	2,841 (DT=0,146)	2,614 (DT=0,148)
Alcohol y/o drogas	2,386 (DT=0,134)	3,295 (DT=0,162)	2,773 (DT=0,138)	3,091 (DT=0,148)
Fuerza física	1,182 (DT=0,042)	1,227 (DT=0,065)	1,932 (DT=0,094)	1,727 (DT=0,088)

Tabla 13

*Grado de aceptación de las mujeres encuestadas en la interacción Sexo del perpetrador*Grado de cooperación*Estrategias de coerción sexual*

Estrategia de coerción sexual	Sexo del Perpetrador			
	Hombre		Mujer	
	Grado de cooperación			
	No	Si/No	No	Sí/No
Coerción Verbal	1,646 (DT=0,114)	1,363 (DT=0,068)	2,876 (DT=0,099)	1,823 (DT=0,086)
Estimulación física	2,015 (DT=0,118)	2,106 (DT=0,096)	2,142 (DT=0,091)	2,044 (DT=0,092)
Alcohol y/o drogas	1,262 (DT=0,110)	2,912 (DT=0,101)	2,027 (DT=0,086)	2,637 (DT=0,092)
Fuerza física	1,046 (DT=0,034)	1,142 (DT=0,041)	1,363 (DT=0,059)	1,425 (DT=0,034)

b. Prevalencia de coerción sexual en las relaciones de pareja.

La prevalencia promedio obtenida en este estudio es una prevalencia muy baja. La prevalencia podemos estudiarla mediante los factores que componen el cuestionario: grado de cooperación de la víctima, las estrategias de coerción sexual utilizadas por el perpetrador y también el sexo del encuestado.

En primer lugar, en el factor grado de cooperación de la víctima encontramos efectos principales significativos ($F [1,99] = 23,956, p=0,000, \eta^2=0,195$). Cuando la víctima se niega desde el principio la prevalencia de coerción sexual es de 1,474 (DT=0,041) y, por el contrario, cuando la víctima primero coopera, pero después se niega, es de 1,696 (DT=0,052). Es decir, existe mayor prevalencia de coerción sexual cuando la víctima no se niega desde el principio.

Si observamos las respuestas de los hombres y las mujeres encuestados vemos que no hay diferencias significativas ($F [1,99] = 0,484, p=0,488, \eta^2=0,005$) (véase la tabla 14).

Tabla 14
Prevalencia de coerción sexual en función del grado de cooperación de la víctima

Grado de cooperación	Sexo del encuestado	
	Hombre	Mujer
No	1,451 (DT=0,088)	1,496 (DT=0,065)
Sí/No	1,705 (DT=0,091)	1,687 (DT=0,067)

En el caso de las estrategias de coerción sexual también encontramos efectos principales significativos ($F [3,297] = 78,854, p=0,000, \eta^2=0,443$). La estrategia que más se da en la coerción sexual en las relaciones de pareja es la estimulación física seguida de la coerción verbal. Y la que menos se produce es el uso de la fuerza física.

En cuanto al sexo del encuestado no se encuentran diferencias significativas ($F [3,297] = 0,790, p=0,500, \eta^2=0,008$) (véase la tabla 15).

Tabla 15*Prevalencia de coerción sexual en función de la estrategia utilizada*

Estrategia de coerción sexual	Muestra total	Sexo del encuestado	
		Hombre	Mujer
Coerción verbal	1,843 (DT=0,067)	1,840 (DT=0,103)	1,846 (DT=0,076)
Estimulación física	1,958 (DT=0,065)	1,986 (DT=0,124)	1,931 (DT=0,093)
Uso del alcohol y/o drogas	1,459 (DT=0,059)	1,396 (DT=0,129)	1,523 (DT=0,096)
Uso de la fuerza física	1,078 (DT=0,025)	1,090 (DT=0,057)	1,065 (DT=0,043)

Por último, la interacción entre el grado de cooperación y la estrategia de coerción sexual presenta efectos principales significativos ($F [3,297] = 3,820, p=0,010, \eta^2=0,037$). Como hemos dicho anteriormente, existe mayor prevalencia cuando la víctima primero acepta y después se niega y las estrategias que más se dan siguen siendo la coerción verbal y la estimulación física (véase la tabla 16).

Tabla 16*Prevalencia de coerción sexual en la interacción grado de cooperación*estrategia de coerción sexual*

Estrategia de coerción sexual	Grado de cooperación	
	No	Si/No
Coerción Verbal	1,659 (DT=0,068)	2,027 (DT=0,088)
Estimulación física	1,861 (DT=0,080)	2,056 (DT=0,086)
Alcohol y/o drogas	1,324 (DT=0,060)	1,595 (DT=0,072)
Fuerza física	1,051 (DT=0,022)	1,105 (DT=0,033)

En este caso tampoco existen diferencias significativas en cuanto al sexo del encuestador ($F [3,297] = 5,275, p=0,003, \eta^2=0,051$) (véase la tabla 17).

Tabla 17

*Prevalencia de coerción sexual en la interacción grado de cooperación*Estrategias de coerción sexual en función del sexo del encuestado*

Estrategia de coerción sexual	Sexo del encuestado			
	Hombre		Mujer	
	Grado de cooperación			
	No	Sí/No	No	Sí/No
Coerción Verbal	1,611 (DT=0,135)	2,069 (DT=0,115)	1,708 (DT=0,101)	1,985 (DT=0,085)
Estimulación física	1,792 (DT=0,134)	2,181 (DT=0,150)	1,931 (DT=0,100)	1,931 (DT=0,112)
Alcohol y/o drogas	1,347 (DT=0,133)	1,444 (DT=0,148)	1,300 (DT=0,099)	1,746 (DT=0,110)
Fuerza física	1,056 (DT=0,061)	1,125 (DT=0,068)	1,046 (DT=0,045)	1,085 (DT=0,051)

4. Discusión.

Los objetivos generales de nuestro estudio son evaluar el grado de aceptación de la coerción sexual y su prevalencia en las relaciones de pareja y vemos que, sorprendentemente, nuestra muestra presenta en ambos casos puntuaciones bajas. Este cambio puede deberse a la importancia que se le ha dado estos últimos años a la educación y prevención de estas situaciones, pero aun así, al considerar los resultados obtenidos vemos que se sigue manteniendo el modelo tradicional que ilustra la mujer como la víctima y el hombre como el violento, por lo que, cuando ambos sexos realizan conductas coercitivas, en el caso de los hombres se percibe socialmente menos aceptable (Toldos, 2002). Por lo que se refiere a las estrategias de coerción sexual, la población universitaria sigue presentando falsas creencias y expectativas sobre el uso del alcohol y/o drogas al creer que la administración de éstos aumenta y fomenta la sexualidad y que, además, presenta un efecto inhibitor que permite doblegar la voluntad de la otra persona para poder mantener relaciones sexuales (Abbey, 2002). Asimismo, el uso de la coerción verbal y la estimulación física son las que más se han dado en nuestra muestra, lo que es congruente con la interpretación que hace la sociedad

considerándolas un comportamiento habitual en las relaciones de pareja cuando uno de los dos miembros no quiere mantener relaciones sexuales y las perciben como un comportamiento adecuado (González-Ortega, Echeburúa y Corral, 2008).

Además, también sigue arraigada la creencia de que si una persona ha iniciado de forma voluntaria una relación sexual no puede negarse a continuar, debe continuar con lo que se ha empezado. Se trata de un factor de riesgo ya que los perpetradores culpan a la víctima al considerar la situación inicial una provocación.

Por último, en relación a las diferencias de género, las mujeres se muestran más contundentes a la hora de desaprobando las conductas coercitivas sexuales, sin embargo, los hombres tienen la tendencia de ver la coerción sexual como menos negativa (O'Sullivan, 2005). Esta tendencia se puede explicar también a partir del modelo de conducta sexual tradicional que indica que los hombres presentan mayor interés sexual que las mujeres y una percepción del mundo más sexual.

La mayoría de las hipótesis de nuestro estudio se han cumplido y las puntuaciones obtenidas han sido bajas por lo que podemos concluir que ha habido un cambio significativo en la población universitaria. Aunque nuestros resultados evidencian cambios en la percepción de estos comportamientos también hemos podido ver que la coerción sexual se sigue asociando a los estereotipos de género y a los modelos de conducta sexual tradicionales. De igual modo, el uso de las conductas coercitivas sexuales cuando la víctima en un primer momento acepta a mantener relaciones sexuales, pero después se niega se sigue justificando con el argumento de que una vez se ha iniciado una relación sexual no se puede interrumpir.

Por este motivo, resulta interesante que se lleven a cabo programas de prevención y/o educativas desde la adolescencia que es cuando se inician las relaciones sexuales ya que las experiencias vividas en esa etapa marcarán el comportamiento en la etapa adulta. A partir de estos programas se debe seguir trabajando para romper las barreras que se encuentran en la base de la socialización de género y destacar la idea de que los hombres, igual que las mujeres, también son víctimas de la coerción sexual. Además, se debe hacer hincapié en que tanto hombres como mujeres pueden presentar dudas sobre el deseo de llevar a cabo actividades sexuales por lo que si en una interacción sexual, aunque haya sido iniciada, si una de las personas implicadas desea parar puede interrumpir la interacción en cualquier momento, y su pareja debe respetar esa decisión y no exigir su continuidad (González, 2007). Igualmente, se debe destacar el papel de la empatía, la asertividad, las habilidades de la comunicación y los factores de riesgo ya que se ha demostrado que son variables importantes en las relaciones sexuales (Martín *et al.*, 2007). Uno de los factores de riesgo que cabe mencionar en nuestro estudio es el uso del alcohol y/o drogas ya que se trata de la estrategia más aceptada entre los estudiantes por lo que es relevante trabajar los mitos y expectativas que se asocian al uso del alcohol y/o drogas en las relaciones de pareja.

Finalmente, en cuanto a las limitaciones del estudio, cabe destacar el tamaño de la muestra ya que es pequeña y no heterogénea debido al mayor número de participantes mujeres que hombres. Por ello, la muestra no es representativa de la población. Además, el uso de un muestreo accidental, que se trata de un procedimiento no probabilístico, implica que debemos ser cautelosos con la generalización de los resultados.

Asimismo, el hecho de utilizar un diseño de medidas repetidas conlleva el efecto del aprendizaje por la práctica que se da cuando los participantes pueden mejorar sus respuestas debido a la repetición.

5. Referencias bibliográficas.

- Abbey, A. (2002). Alcohol-related sexual assault: A common problem among college students. *Journal of Studies on Alcohol, supplement*, (14), 118-128.
- Baeza, P. I., Fuertes, A., & Orgaz, B. (2008). El derecho a decir que no: aceptación de las conductas de coerción sexual en jóvenes universitarios. *Behavioral Psychology/Psicología Conductual*, 16, 227-238.
- Breiding, M. J., Smith, S. G., Basile, K. C., Walters, M. L., Chen, J., & Merrick, M. T. (2014). Prevalence and characteristics of sexual violence, stalking, and intimate partner violence victimization-national intimate partner and sexual violence survey, United States, 2011. *Morbidity and Mortality Weekly Report*, 63, 1–18.
- Brousseau, M. M., Bergeron, S., Hébert, M., & McDuff, P. (2011). Sexual coercion victimization and perpetration in heterosexual couples: A dyadic investigation. *Archives of Sexual Behavior*, 40(2), 363–372.
- De Visser, R. O., Rissel, C. E., Richters, J., & Smith, A. M. (2007). The impact of sexual coercion on psychological, physical, and sexual well-being in a representative sample of Australian women. *Archives of sexual behavior*, 36(5), 676-686.
- González-Ortega, I., Echeburúa, E., & Corral, P. D. (2008). Variables significativas en las relaciones violentas en parejas jóvenes: una revisión. *Psicología conductual*, 16(2), 207-225.
- González, A. (2007). Educación afectiva y sexual en los centros de Secundaria: Consentimiento y coeducación. *Revista Labrys*, 10, 1-29.
- Hernández, G. S., Tapia, A. J., Reynaga, R. G., & Mendoza, M. R. (2015). La coerción sexual asociada con los mitos de violación y las actitudes sexuales en estudiantes universitarios. *Salud mental*, 38(1), 27-32.

- Huitema, A., & Vanwesenbeeck, I. (2016). Attitudes of Dutch citizens towards male victims of sexual coercion by a female perpetrator. *Journal of sexual aggression, 22*(3), 308-322.
- Ilabaca, P., Fuertes, A., & Orgaz, B. (2015). Impacto de la Coerción Sexual en la Salud Mental y Actitud Hacia la Sexualidad: Un Estudio Comparativo Entre Bolivia, Chile y España. *Psyche (Santiago), 24*(1), 1-13.
- Jackson, S. M., Cram, F., & Seymour, F. W. (2000). Violence and sexual coercion in high school students' dating relationships. *Journal of family violence, 15*(1), 23-36.
- Katz, J., Moore, J. A., & Tkachuk, S. (2007). Verbal sexual coercion and perceived victim responsibility: Mediating effects of perceived control. *Sex Roles, 57*(3-4), 235-247.
- Martín, A. F., Vergeles, M. R., & Fuertes, A. A. F. (2007). La coerción sexual en las relaciones de los y las adolescentes y jóvenes: naturaleza del problema y estrategias de intervención. *Apuntes de Psicología, 25*(3), 341-356.
- Moyano, N., Monge, F. S., & Sierra, J. C. (2017). Predictors of sexual aggression in adolescents: Gender dominance vs. rape supportive attitudes. *The European Journal of Psychology Applied to Legal Context, 9*(1), 25-31.
- Muñoz-Rivas, M., Redondo, N., Dolores Zamarrón, M., & Pilar González, M. (2017). Escala de coerción sexual (ECS) en relaciones de noviazgo: propiedades psicométricas en población juvenil española. *Behavioral Psychology/Psicología Conductual, 25*(3).
- Najman, J. M., Dunne, M. P., Purdie, D. M., Boyle, F. M., & Coxeter, P. D. (2005). Sexual abuse in childhood and sexual dysfunction in adulthood: An Australian population-based study. *Archives of sexual behavior, 34*(5), 517-526.
- O'Sullivan, L. F. (2005). Sexual coercion in dating relationships: Conceptual and methodological issues. *Sexual and Relationship Therapy, 20*(1), 3-11.

- Saldívar, G., Jiménez, A., Gutiérrez, R., & Romero, M. P. (2015). La coerción sexual asociada con los mitos de violación y las actitudes sexuales en estudiantes universitarios. Sexual coercion associated with the myths of rape and sexual attitudes in college students. *Salud Mental*, 38(1), 27–32.
- Saldívar, G., & Romero, M. P. (2009). Reconocimiento y uso de tácticas de coerción sexual en hombres y mujeres en el contexto de relaciones heterosexuales: Un estudio en estudiantes universitarios. *Salud mental*, 32(6), 487-494.
- Sipsma, E., Carrobbles, J. A., Montorio, L. y Everaerd, W. (2000). Sexual aggression against women by men acquaintances: attitudes and experiences among Spanish university students. *Spanish Journal of Psychology*, 3, 14-27.
- Toldos, M. (2002). Adolescencia, violencia y género. Tesis doctoral sin publicar, Universidad Complutense de Madrid, España.
- Ybarra, M. L., Bull, S. S., Kiwanuka, J., Bangsberg, D. R., & Korchmaros, J. (2012). Prevalence rates of sexual coercion victimization and perpetration among Uganda adolescents. *AIDS care*, 24(11), 1392-1400.

6. Anexos.

Anexo 1:

Consentimiento informado:

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Universitat de les Illes Balears.

Contacto: Laura Maymó Gallurt. lauramaymo95@gmail.com

Documento de Consentimiento informado

El Sr. / Sra.

.....

Declara haber sido informado sobre el proyecto:

Prevalencia y grado de aceptación de las conductas de coerción sexual en las relaciones de pareja en la población universitaria de la UIB.

Que tiene como objetivo evaluar la prevalencia y el grado de aceptación que tienen los jóvenes de las situaciones coercitivas que se dan en las relaciones de pareja.

Se me ha informado convenientemente de las condiciones de mi participación en las que se incluye la respuesta a un breve cuestionario.

El equipo investigador me garantiza que en todo momento se aplicarán las leyes y normativas referentes a los aspectos éticos y de protección de datos de carácter personal.

Mi participación es totalmente voluntaria y sé que puedo retirarme del estudio cuando quiera.

RIESGOS: Su participación no supone riesgo alguno para usted.

BENEFICIOS: Es posible que usted no se beneficie directamente de los resultados, pero podrán servir en el futuro para una mejor comprensión de este campo de investigación y, en consecuencia, de sus estrategias de tratamiento y prevención.

COMPENSACIÓN: Ni usted ni los investigadores responsables recibirán ningún tipo de compensación económica o de cualquier otro tipo por su participación.

CONFIDENCIALIDAD: Toda la información que se obtenga referente a usted será utilizada sólo para este estudio, considerada y tratada de manera confidencial.

Antes de tomar mi decisión, he leído atentamente este documento. He hecho tantas preguntas como he creído oportuno hasta entenderlo perfectamente y deseo participar.

Firma del participante

Conformidad de participación	Deseo ser informado de los resultados relevantes si los hubiere <input type="checkbox"/> Correo electrónico:
------------------------------	--

Fecha: de 2019

Nombre y apellidos del investigador	Laura Maymó Gallurt
Institución	Universitat de les Illes Balears
Teléfono de contacto	627597448
Dirección electrónica	lauramaymo95@gmail.com

Anexo 2:

Cuestionario Grado de Aceptación:

Datos sociodemográficos

Para empezar, se realizan una serie de preguntas referentes a sus datos personales:

Sexo:

- Hombre
- Mujer

Edad:

Grado que estás cursando:

¿Has tenido alguna vez una relación de pareja?

- Sí
- No

¿Actualmente tienes pareja?

- Sí
- No

Cuestionario Grado de aceptación

A continuación, se presenta un conjunto de situaciones en las que dos personas presentan discrepancias para mantener relaciones sexuales. Léelas atentamente y después señala en cada caso, en una escala de 1 a 5, dónde 1 corresponde a totalmente en desacuerdo y 5 a totalmente de acuerdo, tu grado de aceptación con la estrategia utilizada por el protagonista de la historia para conseguir mantener relaciones sexuales. Intenta evitar utilizar el "ni de acuerdo, ni en desacuerdo".

1. Alicia y Rodrigo están viendo una serie tumbados en el sofá. Rodrigo empieza a besar el cuello de Alicia y a tocarle los pechos, entonces ella le aparta y le dice que pare, que no le apetece. Rodrigo vuelve a besarle el cuello y le acaricia sus genitales para excitarla. Finalmente, detienen la serie y mantienen relaciones sexuales.

Totalmente en desacuerdo	En desacuerdo	Ni de acuerdo, ni en desacuerdo	De acuerdo	Totalmente de acuerdo

2. Laia y Miguel están tumbados en la cama escuchando música y hablando. Empiezan a besarse y acariciarse y se excitan sexualmente. Después de unos minutos se desnudan y se masturban mutuamente. Laia se pone encima de Miguel, pero él le dice que no quiere seguir. Laia le dice que no entiende ese cambio, que está muy excitada y no puede dejarla así por lo que sigue insistiendo diciéndole que tiene muchas ganas, que quiere hacerlo. Al final Miguel cede y tienen sexo.

Totalmente en desacuerdo	En desacuerdo	Ni de acuerdo, ni en desacuerdo	De acuerdo	Totalmente de acuerdo

3. Júlía y Guille han ido al cine para ver una película. Han ido a la sesión de noche por lo que al salir ya no hay nadie. Cuando se meten en el coche Guille empieza a besarla y tocar sus pechos y Júlía le dice que no quiere hacerlo ahí. Guille le baja los pantalones y la penetra sujetándola.

Totalmente en desacuerdo	En desacuerdo	Ni de acuerdo, ni en desacuerdo	De acuerdo	Totalmente de acuerdo

4. Sofía lleva dos semanas sin ver a su novio Alejandro que ha estado de viaje con su familia. Esta tarde llega y Sofía tiene muchas ganas de verle y se ha imaginado un reencuentro ideal. Ha preparado pizza y ha comprado cervezas. Durante la cena Sofía le insinúa a Alejandro que tiene ganas de tener sexo, que le ha echado de menos a lo que él responde que también tiene ganas así que empiezan a besarse y desnudarse. Después de unos minutos Alejandro le dice que quiere pero que tiene mucho sueño, que mejor esperar a mañana. Sofía le dice que vale y le saca más cerveza para animarle y después de un par terminan yendo a la cama y tienen sexo.

Totalmente en desacuerdo	En desacuerdo	Ni de acuerdo, ni en desacuerdo	De acuerdo	Totalmente de acuerdo

5. Mercedes ha decidido pintar su habitación antes de montar los muebles nuevos. Para ello, le ha pedido ayuda a su pareja Rubén. Se han pasado toda la tarde pintando y una vez han terminado se han metido en la ducha juntos. Dentro de la ducha se han empezado a excitar sexualmente así que al salir se han ido directos a la cama para mantener relaciones sexuales pero una vez ahí, Mercedes le ha dicho que está cansada y prefiere descansar. Rubén le ha dicho que después de todo lo que la ha ayudado ahora no puede hacerle esto, que él no ha ido con sus amigos para ayudarla con su habitación. Mercedes al final decide tener sexo con Rubén.

Totalmente en desacuerdo	En desacuerdo	Ni de acuerdo, ni en desacuerdo	De acuerdo	Totalmente de acuerdo

6. Ana y Marcos comparten piso. Mientras se está haciendo la comida, se sientan en el sofá y miran la televisión. Ana empieza a besar a Marcos y después de unos segundos, Ana le acaricia dirección a sus genitales y en ese momento Marcos la para diciéndole que es tarde y tiene hambre. Ana sigue acariciando sus genitales y empieza a masturbarle y al final mantienen relaciones sexuales.

Totalmente en desacuerdo	En desacuerdo	Ni de acuerdo, ni en desacuerdo	De acuerdo	Totalmente de acuerdo

7. Raquel y Carlos están abrazados en la cama viendo un programa de televisión. Empiezan a besarse y después de unos minutos se excitan sexualmente por lo que Raquel decide coger un pañuelo y le ata en la cama. Ambos están muy excitados y empiezan a mantener relaciones sexuales, pero de repente, Carlos le dice que pare y que le quite el pañuelo, pero Raquel no se lo quita y le masturba hasta que llega al clímax.

Totalmente en desacuerdo	En desacuerdo	Ni de acuerdo, ni en desacuerdo	De acuerdo	Totalmente de acuerdo

8. Hoy es el cumpleaños de Luís y ha quedado para cenar con su novia Sandra para celebrarlo. Durante la cena Luís le insinúa que tiene muchas ganas de tener sexo con ella y le propone ir a su casa, pero Sandra dice que está muy cansada que ha tenido un día agotador. Luís pide otra botella de vino y le sirve una copa tras otra a Sandra. Una vez han terminado de cenar, al final Sandra va con Luís a su casa y mantienen relaciones sexuales.

Totalmente en desacuerdo	En desacuerdo	Ni de acuerdo, ni en desacuerdo	De acuerdo	Totalmente de acuerdo

9. Marta se está probando ropa en un vestidor de una tienda. Se ha probado un vestido y llama a Alberto para que opine sobre cómo le queda. Marta ya no tiene que probarse nada más así que le dice que ahora saldrá, pero Alberto se mete dentro del probador y le quita el vestido y empiezan a besarse. Ambos se excitan y empiezan a acariciarse por el cuerpo. Después de un tiempo Alberto toca sus genitales, pero Marta le dice que no, que les van a pillar. Alberto empieza a masturbarla y al final Marta llega al clímax.

Totalmente en desacuerdo	En desacuerdo	Ni de acuerdo, ni en desacuerdo	De acuerdo	Totalmente de acuerdo

10. Ariadna y Diego están acostados en la cama. Ariadna tiene ganas de tener sexo con Diego así que empieza a besarle y a tocarle sus genitales, pero Diego le retira la mano y le dice que no quiere, que necesita dormir. Ariadna decide coger unas vendas para atarle y empieza a masturbarle hasta que él llega al clímax.

Totalmente en desacuerdo	En desacuerdo	Ni de acuerdo, ni en desacuerdo	De acuerdo	Totalmente de acuerdo

11. Lucía y Matías son pareja desde hace unos meses, se han acariciado y masturbado mutuamente pero no ha habido penetración. Matías ha preparado una cena en su casa para Lucía para celebrar el tiempo que llevan juntos. Después de la cena se sientan en el sofá y hablan. Matías le dice a Lucía que le apetece mucho tener sexo con ella, pero Lucía

no quiere. Entonces, él le pregunta si el problema es que no le quiere lo suficiente como para hacerlo con él, o si es que no le gusta o no le excita. No entiende por qué no pueden dar el siguiente paso si ya se han masturbado el uno al otro. Finalmente, mantienen relaciones sexuales.

Totalmente en desacuerdo	En desacuerdo	Ni de acuerdo, ni en desacuerdo	De acuerdo	Totalmente de acuerdo

12. Juan y Mireia están en una fiesta. Están cantando, bailando y besándose y les entran ganas de tener sexo así que Juan le propone irse para poder tener sexo y ella acepta, pero cuando están cogiendo sus chaquetas suena una canción que a Mireia le encanta y le dice que no, que prefiere quedarse. Juan decide ir a la barra y pedir alcohol para los dos. A medida que van bebiendo Mireia tiene más ganas de mantener relaciones sexuales y al final decide irse con él y tener sexo.

Totalmente en desacuerdo	En desacuerdo	Ni de acuerdo, ni en desacuerdo	De acuerdo	Totalmente de acuerdo

13. Es el festival del cine así que Carmen y Nico han decidido ir al autocine. Mientras están viendo la peli Carmen comienza a tocarle sus partes íntimas y Nico hace lo mismo con ella. Están muy excitados, pero de repente Nico decide parar y le dice que lo deje, que mejor en otro momento. Carmen decide besarle el cuello y la oreja mientras vuelve a masturbarle hasta que al final Nico llega al clímax.

Totalmente en desacuerdo	En desacuerdo	Ni de acuerdo, ni en desacuerdo	De acuerdo	Totalmente de acuerdo

14. Adrián y Marina se encuentran en la casa familiar de Adrián. Están haciendo un trabajo para la universidad cuando la madre de Adrián les dice que se va a trabajar por lo que se quedan solos en casa. Cuando la madre se va, Marina empieza a besar a Adrián apasionadamente y él le dice que no quiere hacerlo, que deberían seguir con el trabajo. Marina le empieza a decir que llevan mucho tiempo sin hacerlo y que nunca están solos y ahora tienen la oportunidad para hacerlo por lo que Adrián acepta y mantienen relaciones sexuales.

Totalmente en desacuerdo	En desacuerdo	Ni de acuerdo, ni en desacuerdo	De acuerdo	Totalmente de acuerdo

15. David e Irene están en la piscina del hotel y se están besando. Después de un tiempo, ambos se han excitado sexualmente así que deciden ir a la habitación. En la habitación siguen besándose y empiezan a tocarse íntimamente. Cuando David va a penetrarla Irene le dice que no, pero él la agarra fuerte y la penetra.

Totalmente en desacuerdo	En desacuerdo	Ni de acuerdo, ni en desacuerdo	De acuerdo	Totalmente de acuerdo

16. Miriam y Pablo están en un bar con sus amigos viendo un partido de fútbol y tomando cervezas. Durante el partido a Miriam le están entrando ganas de tener relaciones sexuales con Pablo y está deseando que termine. Una vez ha terminado, Miriam le propone irse a casa para tener sexo, pero Pablo prefiere quedarse más tiempo con sus amigos. Miriam le empieza a pedir más cervezas para que se anime y después de varias rondas terminan yéndose a casa para tener sexo.

Totalmente en desacuerdo	En desacuerdo	Ni de acuerdo, ni en desacuerdo	De acuerdo	Totalmente de acuerdo

Anexo 3:

Cuestionario Prevalencia de Coerción sexual:

Datos sociodemográficos

Para empezar, primero se realizan una serie de preguntas referentes a tus datos personales:

Sexo:

- Hombre
 Mujer

Edad:

Grado que estás cursando:

¿Has tenido alguna vez una relación de pareja?

- Sí
 No

¿Actualmente tienes pareja?

- Sí
 No

Cuestionario Escala de Coerción Sexual

A continuación, se presenta un conjunto de situaciones hipotéticas en las que dos personas presentan discrepancias para mantener relaciones sexuales. Léelas atentamente y después señala en cada caso, en una escala de 1 a 5, dónde 1 corresponde a nunca y 5 a muy a menudo, las ocasiones en que tu pareja ha utilizado las estrategias que usa el protagonista de la historia para conseguir mantener relaciones sexuales contigo.

Nota: Las situaciones son hipotéticas por lo que puede que no coincidan con tus vivencias, pero debes centrarte en las estrategias que utiliza el protagonista y no en el contexto.

1. Alicia y Rodrigo están viendo una serie tumbados en el sofá. Rodrigo empieza a besar el cuello de Alicia y a tocarle los pechos, entonces ella le aparta y le dice que pare, que no le apetece. Rodrigo vuelve a besarle el cuello y le acaricia sus genitales para excitarla. Finalmente, detienen la serie y mantienen relaciones sexuales.

Nunca	Rara vez	Algunas veces	A menudo	Muy a menudo

2. Laia y Miguel están tumbados en la cama escuchando música y hablando. Empiezan a besarse y acariciarse y se excitan sexualmente. Después de unos minutos se desnudan y se masturban mutuamente. Laia se pone encima de Miguel, pero él le dice que no quiere seguir. Laia le dice que no entiende ese cambio, que está muy excitada y no puede dejarla

así por lo que sigue insistiendo diciéndole que tiene muchas ganas, que quiere hacerlo. Al final Miguel cede y tienen sexo.

Nunca	Rara vez	Algunas veces	A menudo	Muy a menudo

3. Júlía y Guille han ido al cine para ver una película. Han ido a la sesión de noche por lo que al salir ya no hay nadie. Cuando se meten en el coche Guille empieza a besarla y tocar sus pechos y Júlía le dice que no quiere hacerlo ahí. Guille le baja los pantalones y la penetra sujetándola.

Nunca	Rara vez	Algunas veces	A menudo	Muy a menudo

4. Sofía lleva dos semanas sin ver a su novio Alejandro que ha estado de viaje con su familia. Esta tarde llega y Sofía tiene muchas ganas de verle y se ha imaginado un reencuentro ideal. Ha preparado pizza y ha comprado cervezas. Durante la cena Sofía le insinúa a Alejandro que tiene ganas de tener sexo, que le ha echado de menos a lo que él responde que también tiene ganas así que empiezan a besarse y desnudarse. Después de unos minutos Alejandro le dice que quiere pero que tiene mucho sueño, que mejor esperar a mañana. Sofía le dice que vale y le saca más cerveza para animarle y después de un par terminan yendo a la cama y tienen sexo.

Nunca	Rara vez	Algunas veces	A menudo	Muy a menudo

5. Mercedes ha decidido pintar su habitación antes de montar los muebles nuevos. Para ello, le ha pedido ayuda a su pareja Rubén. Se han pasado toda la tarde pintando y una vez han terminado se han metido en la ducha juntos. Dentro de la ducha se han empezado a excitar sexualmente así que al salir se han ido directos a la cama para mantener relaciones sexuales pero una vez ahí, Mercedes le ha dicho que está cansada y prefiere descansar. Rubén le ha dicho que después de todo lo que la ha ayudado ahora no puede hacerle esto, que él no ha ido con sus amigos para ayudarla con su habitación. Mercedes al final decide tener sexo con Rubén.

Nunca	Rara vez	Algunas veces	A menudo	Muy a menudo

6. Ana y Marcos comparten piso. Mientras se está haciendo la comida, se sientan en el sofá y miran la televisión. Ana empieza a besar a Marcos y después de unos segundos, Ana le acaricia dirección a sus genitales y en ese momento Marcos la para diciéndole que es tarde y tiene hambre. Ana sigue acariciando sus genitales y empieza a masturbarle y al final mantienen relaciones sexuales.

Nunca	Rara vez	Algunas veces	A menudo	Muy a menudo

7. Raquel y Carlos están abrazados en la cama viendo un programa de televisión. Empiezan a besarse y después de unos minutos se excitan sexualmente por lo que Raquel decide coger un pañuelo y le ata en la cama. Ambos están muy excitados y empiezan a mantener relaciones sexuales, pero de repente, Carlos le dice que pare y que le quite el pañuelo, pero Raquel no se lo quita y le masturba hasta que llega al clímax.

Nunca	Rara vez	Algunas veces	A menudo	Muy a menudo

8. Hoy es el cumpleaños de Luís y ha quedado para cenar con su novia Sandra para celebrarlo. Durante la cena Luís le insinúa que tiene muchas ganas de tener sexo con ella y le propone ir a su casa, pero Sandra dice que está muy cansada que ha tenido un día agotador. Luís pide otra botella de vino y le sirve una copa tras otra a Sandra. Una vez han terminado de cenar, al final Sandra va con Luís a su casa y mantienen relaciones sexuales.

Nunca	Rara vez	Algunas veces	A menudo	Muy a menudo

9. Marta se está probando ropa en un vestidor de una tienda. Se ha probado un vestido y llama a Alberto para que opine sobre cómo le queda. Marta ya no tiene que probarse nada más así que le dice que ahora saldrá, pero Alberto se mete dentro del probador y le quita el vestido y empiezan a besarse. Ambos se excitan y empiezan a acariciarse por el cuerpo. Después de un tiempo Alberto toca sus genitales, pero Marta le dice que no, que les van a pillar. Alberto empieza a masturbarla y al final Marta llega al clímax.

Nunca	Rara vez	Algunas veces	A menudo	Muy a menudo

10. Ariadna y Diego están acostados en la cama. Ariadna tiene ganas de tener sexo con Diego así que empieza a besarle y a tocarle sus genitales, pero Diego le retira la mano y le dice que no quiere, que necesita dormir. Ariadna decide coger unas vendas para atarle y empieza a masturbarle hasta que él llega al clímax.

Nunca	Rara vez	Algunas veces	A menudo	Muy a menudo

11. Lucía y Matías son pareja desde hace unos meses, se han acariciado y masturbado mutuamente pero no ha habido penetración. Matías ha preparado una cena en su casa para Lucía para celebrar el tiempo que llevan juntos. Después de la cena se sientan en el sofá y hablan. Matías le dice a Lucía que le apetece mucho tener sexo con ella, pero Lucía no quiere. Entonces, él le pregunta si el problema es que no le quiere lo suficiente como para hacerlo con él, o si es que no le gusta o no le excita. No entiende por qué no pueden dar el siguiente paso si ya se han masturbado el uno al otro. Finalmente, mantienen relaciones sexuales.

Nunca	Rara vez	Algunas veces	A menudo	Muy a menudo

12. Juan y Mireia están en una fiesta. Están cantando, bailando y besándose y les entran ganas de tener sexo así que Juan le propone irse para poder tener sexo y ella acepta, pero cuando están cogiendo sus chaquetas suena una canción que a Mireia le encanta y le dice que no, que prefiere quedarse. Juan decide ir a la barra y pedir alcohol para los dos. A medida que van bebiendo Mireia tiene más ganas de mantener relaciones sexuales y al final decide irse con él y tener sexo.

Nunca	Rara vez	Algunas veces	A menudo	Muy a menudo

13. Es el festival del cine así que Carmen y Nico han decidido ir al autocine. Mientras están viendo la peli Carmen comienza a tocarle sus partes íntimas y Nico hace lo mismo con ella. Están muy excitados, pero de repente Nico decide parar y le dice que lo deje, que mejor en otro momento. Carmen decide besarle el cuello y la oreja mientras vuelve a masturbarle hasta que al final Nico llega al clímax.

Nunca	Rara vez	Algunas veces	A menudo	Muy a menudo

14. Adrián y Marina se encuentran en la casa familiar de Adrián. Están haciendo un trabajo para la universidad cuando la madre de Adrián les dice que se va a trabajar por lo que se quedan solos en casa. Cuando la madre se va, Marina empieza a besar a Adrián apasionadamente y él le dice que no quiere hacerlo, que deberían seguir con el trabajo. Marina le empieza a decir que llevan mucho tiempo sin hacerlo y que nunca están solos y ahora tienen la oportunidad para hacerlo por lo que Adrián acepta y mantienen relaciones sexuales.

Nunca	Rara vez	Algunas veces	A menudo	Muy a menudo

15. David e Irene están en la piscina del hotel y se están besando. Después de un tiempo, ambos se han excitado sexualmente así que deciden ir a la habitación. En la habitación siguen besándose y empiezan a tocarse íntimamente. Cuando David va a penetrarla Irene le dice que no, pero él la agarra fuerte y la penetra.

Nunca	Rara vez	Algunas veces	A menudo	Muy a menudo

16. Miriam y Pablo están en un bar con sus amigos viendo un partido de fútbol y tomando cervezas. Durante el partido a Miriam le están entrando ganas de tener relaciones sexuales con Pablo y está deseando que termine. Una vez ha terminado, Miriam le propone irse a casa para tener sexo, pero Pablo prefiere quedarse más tiempo con sus amigos. Miriam le empieza a pedir más cervezas para que se anime y después de varias rondas terminan yéndose a casa para tener sexo.

Nunca	Rara vez	Algunas veces	A menudo	Muy a menudo